

PRESENTACIÓN

El artículo “Sobre el contexto. Implicaciones del marco conceptual” es continuación del publicado también por J. Tamarit en un número anterior de *Siglo Cero*. El autor aborda algunas de las implicaciones prácticas derivadas de la propuesta del marco conceptual sobre el contexto analizando y centrándose en cuatro áreas clave: modelos de diagnóstico de las discapacidades del desarrollo, servicios de apoyo, roles profesionales y conceptualización de la discapacidad. Con ello pretende reflexionar y plantear algunas propuestas sobre estas implicaciones con el fin de asegurar intervenciones orientadas a fomentar un bienestar humano integral y una buena comunidad.

Desde las edades más tempranas, las narraciones orales juegan un importante papel en la transmisión de experiencias y conocimientos, favoreciendo la comunicación, la interacción social y el desarrollo de habilidades interpersonales. En el caso concreto de los niños y adolescentes con síndrome de Down son fundamentales, además, para comprender cómo expresan y organizan sus experiencias a través del lenguaje y para favorecer su inclusión educativa y social. Teniendo en cuenta la distinción que la investigación hace entre macroestructura y microestructura narrativa, V. Sánchez-Gómez y cols., en “Habilidades narrativas orales de niños y adolescentes con síndrome de Down: la macroestructura como una fortaleza relativa”, profundizan en las evidencias recientes en torno a la noción de la macroestructura de narraciones orales como una fortaleza relativa en estos niños y adolescentes.

Distintos autores han centrado sus esfuerzos en el estudio del trastorno del espectro autista en función del género, en concreto en estudios que evalúan la competencia pragmática en este ámbito. Uno de estos estudios es el de E. Moraleda y cols., “Habilidades pragmáticas en la población con trastorno del espectro autista: una evaluación con perspectiva de género”, en el que se plantearon analizar y comparar las habilidades pragmáticas en niños y adolescentes con TEA Grado 1 en función del género, encontrando que el perfil de competencia pragmática de las niñas con TEA Grado 1 es mejor al encontrado en el grupo de niños con TEA del mismo nivel, aunque es necesario seguir investigando sobre este tema.

En los últimos años ha aumentado la prevalencia de personas con TEA, lo que se traduce en su mayor presencia en las aulas, y lleva a la necesidad de que los profesores adquieran formación sobre las prácticas educativas diseñadas específicamente para este grupo de personas. La investigación ha identificado las prácticas

que han resultado más efectivas tanto en intervenciones educativas como clínicas en estudiantes con TEA, y ha puesto de manifiesto los beneficios de las Prácticas Basadas en la Evidencia en el desarrollo de sus habilidades sociocomunicativas. Ante esta situación, T. P. Núñez y cols., en el artículo “Formación de profesores en prácticas basadas en la evidencia para estudiantes con trastorno del espectro autista en Chile”, se plantean conocer la formación en PBE de los profesores chilenos de educación especial que trabajan con niños con TEA.

Hay estudios que indican que un alto porcentaje de adultos con TEA-1 no tienen un buen funcionamiento social y que su comportamiento adaptativo suele estar por debajo de su funcionamiento cognitivo. Esto llevó a D. J. Rodríguez Romero y cols., a revisar 44 artículos con el fin de analizar los factores que influyen en el funcionamiento de adultos con TEA-1. En el artículo “Variables Involved in the Functioning of Adults with Autism Spectrum Disorder Level 1: A Narrative Review” se describe el procedimiento seguido y se concluye que son múltiples los factores involucrados en el funcionamiento de los adultos con TEA-1, y que se necesita realizar estudios que midan el funcionamiento de manera integral.

Una educación de calidad debe abordar la diversidad e implicar acciones inclusivas que identifiquen y eliminen las barreras que impiden el acceso equitativo al proceso educativo de todo el alumnado, independientemente de sus características y necesidades personales. En el caso de los estudiantes con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad, es fundamental identificar y tener en cuenta sus características para desarrollar las medidas que garanticen la calidad en los diferentes niveles educativos. De ahí que en “La educación inclusiva del alumnado con TDAH: una revisión sistemática”, C. Gallardo y A. Luque pretendan identificar las diferentes barreras que influyen en el aprendizaje y el desarrollo de estos estudiantes, contrarias al derecho a una educación de calidad, e indagar acerca de la efectividad de las intervenciones y las prácticas educativas implementadas para mejorar su rendimiento y bienestar.

Aunque las políticas de inclusión de las personas con discapacidad han avanzado, la realidad muestra la necesidad de seguir investigando sobre el tema, especialmente en lo referente a las prácticas que contribuyen al éxito académico del estudiante con discapacidad en la universidad. De ahí que en el artículo “Éxito académico y discapacidad en la universidad: aspectos determinantes desde la óptica de personas con discapacidad”, G. B. González se plantee identificar, desde la perspectiva de los propios estudiantes con discapacidad, los aspectos tanto endógenos como exógenos que contribuyen al éxito académico, concluyendo que los servicios educativos tienen la responsabilidad de fomentar la autodeterminación de estos estudiantes, así como la actitud favorable en la familia y a los docentes ante estos estudiantes.

A pesar de que el acceso a la justicia es un derecho humano esencial para la protección y el ejercicio efectivo de otros derechos, las personas con discapacidad intelectual a menudo se encuentran con barreras y obstáculos que dificultan su plena participación en los sistemas judiciales y, por tanto, el pleno ejercicio de este

PRESENTACIÓN

derecho. Los resultados que I. Álvarez y cols. presentan en el artículo “Experiences of Access to Justice for Adults with Intellectual Disability in Chile: Barriers and Facilitators”, confirman la existencia de varios obstáculos y destacan la necesidad de llevar a cabo reformas en el sistema judicial chileno fomentando un entorno inclusivo que reconozca y respete la diversidad y la autonomía de todas las personas, para así poder garantizar un acceso equitativo y respetuoso a la justicia.